

Análisis comparativo sintáctico (chino-español) para la enseñanza del español para sinohablantes

WANG TING

Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái

Resumen

El análisis de las semejanzas y diferencias de las estructuras sintácticas entre el español y el chino es el eje de este trabajo. En él se desarrolla la idea de que la comparación entre ambas lenguas puede contribuir a facilitar el aprendizaje del español a los sinohablantes. Después de señalar la similitud de la estructura sintáctica básica (Sujeto+Predicado), la comunicación se centra en algunas de las principales diferencias estructurales sintácticas entre ambas lenguas: la importancia de la explicitación del sujeto; el orden de la colocación del sujeto, el verbo y el objeto; la estructura “modificador + núcleo”, y la construcción de las oraciones compuestas en ambas lenguas. Finalmente se proponen unas soluciones didácticas a fin de ayudar a los alumnos sinohablantes a que superen con más facilidad los obstáculos analizados.

Palabras clave: sintaxis, chino, español, enseñanza.

Introducción

Tal como he constatado en mi experiencia docente como profesora de chino para hispanohablantes, uno de los mayores problemas que encuentran los alumnos españoles que intentan aprender nuestra lengua, es la estructura sintáctica: les cuesta mucho entender y manejar el orden de las palabras en chino. Este fenómeno me ha recordado mis propios estudios de español en la universidad y mis inicios en la enseñanza del mismo a los alumnos chinos: el proceso de asimilar la estructura sintáctica del español fue, para mí y para otros estudiantes, muy costoso, ya que los dos idiomas son bastante diferentes en este aspecto.

De ahí el interés que tiene el análisis de las semejanzas y diferencias de la estructura sintáctica en estos dos idiomas, tal como se pretende hacer en este trabajo. En concreto se plantea como objetivo de estas páginas la reflexión sobre aquellos aspectos que provocan más dificultades de aprendizaje para los alumnos principiantes. Por ello me centraré en la presencia/omisión de sujeto, en el orden de las palabras y en la estructura sintáctica general de los dos idiomas, poniendo énfasis en las características de la del español. Con este análisis se pone de

manifiesto que los diferenciadores sintácticos entre los dos idiomas pueden suponer un obstáculo significativo para los estudiantes. Finalmente, se plantean propuestas para ayudar a los alumnos a que superen estos obstáculos. Igual que no existe una medicina mágica que cura todo tipo de enfermedades, tampoco hay una única solución para estos problemas. Para que los alumnos sinohablantes superen las dificultades de distintos aspectos aunque dentro del mismo marco de sintaxis debemos ofrecer diversas metodologías para que asimilen mejor esos conocimientos.

Espero, a través de este trabajo, despertar el interés de otros docentes e investigadores sobre el análisis comparativo sintáctico, y animar a que se realicen estudios con más profundidad y detalles.

1. La estructura sujeto + predicado

La lengua española y la china, a pesar de ser extremadamente diferentes en cuanto a la estructura sintáctica, comparten un punto común que es su esquema sintáctico básico: sujeto + predicado. Partimos de esta estructura (en adelante S+P) para empezar nuestro análisis.

El chino es un idioma descriptivo, es decir, el narrador primero propone un tema y luego en la misma oración da más explicaciones, argumentos o descripciones. Dentro de una oración, podemos encontrar varias estructuras S+P.

Por ejemplo:

- 他爸爸在医院工作，是医生。
- *Su padre trabaja en el hospital. Es médico.*

Esta oración se convierte en dos oraciones independientes en español ya que consta de dos estructuras S+P:

- 他爸爸在医院工作。
- *Su padre trabaja en el hospital.*
- 他爸爸是医生。
- *Su padre es médico.*

En este caso, en ambos idiomas, la estructura básica es la misma: Sujeto (他爸爸/Su padre) + predicado (是医生/es médico; 在医院工作/trabaja en el hospital).

A partir de este elemento común de la estructura sintáctica entre el chino y el español, que da sentido al estudio comparativo, a continuación analizaremos algunas de las principales diferencias sintácticas entre ambos idiomas, que constituyen en el objetivo principal de este trabajo.

2. La omisión del sujeto en español

La primera cuestión que sorprende a los alumnos sinohablantes cuando se inician en el estudio del castellano es la ausencia de sujetos en muchas oraciones, ya que tanto en su lengua

materna como en la lengua extranjera que primero aprenden (generalmente el inglés) el sujeto nunca falta en las oraciones. Veamos algunos ejemplos:

- *¿Cómo os llamáis?*
- *Es muy madrugador.*
- *Aunque había cumplido ya 55 años, estaba tan bien conservado, que parecía mucho más joven¹.*

Ante estas oraciones los alumnos principiantes tienen que detenerse a pensar cuál es el sujeto. Se precisa un cierto dominio de la conjugación de los verbos para identificar automáticamente “de quién” o “de qué” está hablando cada texto, como hacen los hablantes españoles. Sin embargo, lo más difícil no es la lectura, sino cambiar la forma de construir las oraciones. Dado que los sinohablantes están acostumbrados a poner siempre primero el sujeto y luego a desarrollar el resto de la oración, es habitual que el sujeto aparezca como en la estructura sintáctica de su lengua nativa. Es más, como una forma de memorizar la conjugación de los verbos, acostumbran a repetir fórmulas en las que los pronombres siempre preceden a los verbos: “yo me llamo, tú te llamas, él se llama, etc”. Esto contribuye a explicar la resistencia de los alumnos sinohablantes a abandonar los sujetos, y a reconocer que ya están presentes de forma implícita en los verbos.

Para que los alumnos se mentalicen con la estructura sintáctica “sin” sujeto en español, y abandonen la mala costumbre de abusar de los sujetos, primero deben saber qué efectos puede tener ese abuso, además de pensar en la economía lingüística.

Los alumnos principiantes, aunque saben que los españoles omiten el sujeto en muchos casos, creen que si éste se añade explícitamente no se altera el sentido de la frase. Es preciso hacer que reconozcan que, en muchos casos, la aparición del sujeto sí puede variar el sentido o la connotación de la oración. Comparemos los siguientes ejemplos:

- *¿Quieres vino? / ¿Tú quieres vino? (1)*
- *¿Pagamos? / ¿Pagamos nosotros? (2)*

En el ejemplo (1), con la primera estructura (sin el sujeto) se pregunta a una segunda persona si quiere vino como bebida u otra cosa; mientras que si se añade el pronombre “tú”, la oración adquiere otros matices: puede llegar a insinuar “yo quiero vino, ¿y tú?” o “¿vas a querer vino? (pero si no te gusta)”. En el ejemplo (2), en el primer caso (sin el sujeto) simplemente se pregunta a la audiencia que escucha si es oportuno pedir la cuenta; mientras que con la segunda formulación se insinúa si invitamos a todos los que han consumido (en una comida de amigos por ejemplo).

Con estos dos ejemplos se aprecia lo que se quería demostrar: aunque la omisión o la aparición del sujeto no es obligatoria, tampoco es aleatoria o indiferente. En este caso es conveniente poner más énfasis en la omisión del mismo ya que ésta es la diferencia entre los dos idiomas y lo que más les cuesta entender a los alumnos chinos.

¹ Ejemplo extraído de 盛力, 《西汉翻译教程》, 外语教学与研究出版社, 北京, 2005 年 p.36.

3. El orden del sujeto, el verbo y el objeto

Excepto en las estructuras especiales “把” y “被” y en las oraciones imperativas, en chino en las estructuras sintácticas simples tienen siempre la misma secuencia: Sujeto+Verbo+Objeto, orden que predomina en el inglés también. Al aprender español, los alumnos chinos se encuentran de nuevo con una sorpresa ya que estos componentes no tienen por qué seguir este orden. Aparentemente esto parece un obstáculo menor. Al ser más libre el orden de estos elementos, parece una regla menos que seguir. Pero, en realidad, tanto en la lectura como en los ejercicios auditivos, el libre orden del sujeto, el verbo y el objeto supone un gran impedimento para los alumnos, porque a priori esperan después del sujeto, el verbo, y después del verbo, el objeto.

En la comprensión, y especialmente en la comprensión oral, la capacidad de predecir el contenido según lo oído es muy importante. Esta habilidad se adquiriría más fácilmente si los diferentes elementos siguiesen un orden determinado, lo que no parece que ocurra en el español. Ante este “desorden” los alumnos principiantes se preguntan si no existe alguna norma a seguir. Deben aprender que igual que la omisión o la presencia del sujeto no es aleatoria ni indiferente, el orden del sujeto, el verbo y el objeto tampoco es tan libre como creen.

En general, las oraciones en español siguen la secuencia lógica de S+P pero ya hemos visto que el sujeto se convierte en un elemento prescindible en ciertos casos. En cuanto al predicado también tiene alteraciones. Es el caso de los complementos directos o indirectos, que aparecen delante o detrás del verbo. Si el verbo es un infinitivo, los complementos van detrás del verbo; y en caso del verbo conjugado, al revés. Ahora bien, los verbos infinitivos aparecen en las oraciones porque normalmente van precedidos por otros verbos modales, como poder, querer, pensar, desear, etc. Por ejemplo:

- No me lo quiere dar porque es de su madre y le tiene mucho cariño.
- No *quiere dármele* porque es de su madre y le tiene mucho cariño.

Las dos oraciones expresan el mismo significado, y son correctas gramaticalmente ambas, pero en general se tiende a utilizar más la primera estructura². Entonces los pronombres “me, te, le/lo/la, nos, os, les/los/las, se” o “a mí, a ti, a él/ella/ello, a nosotros, a vosotros, a ellos/ellas” son normalmente los que lideran la oración a pesar de ser realmente pasivos, y van seguidos por los verbos. Es preciso explicar claramente a los alumnos chinos en que estos pronombres, aunque se refieren a personas, no son sujetos.

Aparte, en español existe un grupo de verbos especiales, como “gustar”, “parecer”, “apetecer”, etc. que tienen una estructura sintáctica totalmente distinta a la que aparece en el chino o en el inglés, porque el complemento indirecto se coloca al principio de la oración, además porque ese componente en chino es el sujeto. Es decir, quienes manifiestan las opiniones, que son las personas, en lugar de ser activas son pasivas. El sujeto en chino se convierte en el objeto en español. Es un caso especial que es preciso mencionar cuando se comparan las estructuras

² Búsquedas realizadas (con fecha 15 de noviembre 2011) en Google de las dos estructuras, de la de “me lo quiere dar” sale 96.500.000 resultados mientras que la de “quiere dármele” 5.220.000.

sintácticas entre el chino y el español, pero no profundizamos en ella en este trabajo, ya que se trata de una diferencia sintáctica fuera de lo que es el orden de los elementos que se abarca aquí.

4. Los modificadores adjetivales y los sustantivos

En chino, los modificadores de los sustantivos —los adjetivos— al no ser el núcleo de la estructura, se ponen delante de ellos. Mientras que en español, los núcleos son los factores que aparecen antes. Es decir, la secuencia habitual es adjetivo + sustantivo en chino que se convierte en sustantivo + adjetivo en español. Por ejemplo:

- El coche rojo/红色的汽车
- Los pantalones sucios/脏裤子

El inglés comparte esta estructura con el chino. Por otra parte, en algunas ocasiones especiales los adjetivos aparecen delante del sustantivo. Esto hace que muchos alumnos piensen que el orden del adjetivo y el sustantivo es libre. Por eso es preciso poner abundantes ejemplos para comprobar la diferencia de significado que implica la diferente colocación del adjetivo:

- *el gran hombre* ≠ *el hombre grande*
- *los dichosos vecinos* ≠ *los vecinos dichosos*
- *la pobre chica* ≠ *la chica pobre*
- *un triste fin de semana* ≠ *un fin de semana triste*
- *un viejo amigo* ≠ *un amigo viejo*

Sin embargo, a pesar de estos casos, es preciso explicar a los alumnos que en español normalmente los adjetivos se colocan detrás de los sustantivos. Cuando aparecen los adjetivos delante de los sustantivos, se aplican sus significados extendidos que muchas veces tienen poco que ver con el significado original.

5. La estructura sujeto + predicado en español

Como se ha mencionado en el primer apartado, el chino y el español en el aspecto sintáctico tienen poco en común, especialmente en el caso de las oraciones compuestas. En chino las oraciones compuestas pueden tener varias estructuras S+P sin ningún tipo de conjunción por medio. En español las oraciones compuestas, sean coordinadas o subordinadas, presentan una gran variedad de casos que generalmente requieren el uso de conjunciones.

Por ejemplo:

- *Nuestra relación con China se inicia a principios de 1996, cuando nos fuimos a una gira por Japón y China.*
- *1996 年初, 我们对日本和中国作了首次访问, 我们与中国的关系便是从那时开始的。³*

³ Ejemplo extraído de 盛力, 《西汉翻译教程》, 外语教学与研究出版社, 北京, 2005 年. p.36

- *Sus padres trabajan en el hospital, y su hermana mayor también.*
- *他爸爸妈妈在医院工作，他姐姐也是。*

En estos dos ejemplos, para unir las oraciones simples se han tenido que utilizar las conjunciones “cuando” e “y”, sin embargo, en chino las dos estructuras S+P simplemente se han separado con una coma.

Esta diferencia de la estructura sintáctica puede llegar a confundir a los alumnos sinohablantes, y es preciso insistir en la explicación de las distintas estructuras existen en castellano.

6. Sobre la enseñanza

El análisis realizado anteriormente ha demostrado las diferencias de la estructura sintáctica entre el chino y el español más destacadas por las dificultades que añaden al aprendizaje. Estos obstáculos son muy difíciles de superar especialmente para los principiantes. Para aprender bien un idioma extranjero, es conveniente excluir las influencias de la lengua materna, especialmente si se trata de casos tan diferentes como el chino y el español. Pero para la enseñanza de las lenguas extranjeras es preciso ser conscientes de su existencia.

Quizás la clave de la solución se encuentre en entender las diferencias a través de la comparación. Hemos señalado en este trabajo las principales estructuras diferenciadoras: la presencia imprescindible del sujeto en chino y la posible omisión del mismo en español que obliga a explicar la no aleatoriedad de su aparición; el orden lineal del sujeto, el verbo y el objeto normalmente en chino y el “libre” orden en español; la estructura “adjetivo + sustantivo” en chino y la contraria en español advirtiéndolo de la connotación diferente que conlleva su uso al revés; y la estructura sintáctica descriptiva del chino con la estructura sintáctica S+P y su única presencia en una oración en español.

A partir de la comprensión de las diferencias y de la tendencia de los errores de los alumnos, aplicaremos un enfoque diferenciador en la práctica de cada caso. En cuanto a la aparición u omisión del sujeto insistiremos con los alumnos en la omisión puesto que los estudiantes principiantes tienden más al abuso al mismo. Para el manejo del orden de los elementos: sujeto, verbo y objeto, se propone hacer más prácticas para que los alumnos se acostumbren a ver o escuchar los complementos directos o indirectos antes del verbo y, en muchas ocasiones al principio de una frase. En el caso del adjetivo + sustantivo, además de hacer hincapié en la práctica de la estructura “núcleo+modificador”, es importante también hacer prácticas comparativas de las dos posibilidades —sustantivo+adjetivo, o viceversa— para que capten mejor las diferencias del significado que subyacen en las dos estructuras. Y por último, respecto al posible error de múltiples estructuras Sujeto + Predicado en una única oración, se propone recomendar a los alumnos que utilicen las oraciones unidas por las conjunciones, y que eviten oraciones demasiado largas.

En definitiva, se ha intentado argumentar que la comparación de las estructuras del español, a través del análisis comparativo con las estructuras en chino, puede facilitar el aprendizaje de esta lengua a los alumnos sinohablantes.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 盛力, 《西汉翻译教程》, 外语教学与研究出版社, 北京, 2005 年 10 月
- Yu Long, Xu (2001): Contrastive Linguistic, Shanghai, Shanghai Foreign Language Education Press.